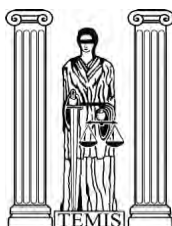


JORGE RESTREPO FONTALVO

CRIMINOLOGÍA

UN ENFOQUE HUMANÍSTICO

*Cuarta edición,
revisada y notablemente ampliada*



EDITORIAL TEMIS S. A.

Bogotá - Colombia

2014

ÍNDICE GENERAL

PARTE PRIMERA INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

EL ÁMBITO DE LA CRIMINOLOGÍA

	PÁG.
1. Concepto.....	3
2. Nomenclatura	8
3. Objeto, método y finalidad	11
4. Relaciones de la criminología con otras disciplinas.....	18
4.1. La criminología y las ciencias jurídico-políticas	19
4.1.1. Criminología y derecho penal.....	19
4.1.2. Criminología, ciencia política y política.....	23
4.2. La criminología y las ciencias médico-biológicas	26
4.3. Criminología, psicología y psiquiatría	28
4.4. Criminología y sociología.....	29
4.5. Criminología y antropología cultural.....	31
4.6. Criminología y criminalística	32
4.7. Criminología y victimología	33
4.8. Criminología y estadística.....	34

CAPÍTULO II

LA CRIMINOLOGÍA EN EL MUNDO

5. Surgimiento de la criminología	38
5.1. Período precientífico	40
5.2. La Escuela Positiva Italiana	42
6. La criminología de la Europa Continental	44
7. La criminología en Asia y África	54
8. La criminología anglo-norteamericana	60
9. La criminología latinoamericana.....	66

CAPÍTULO III

LA CRIMINOLOGÍA EN COLOMBIA

	PÁG.
10. Panorama de la criminología colombiana	84
11. Bibliografía criminológica nacional	84
12. Publicaciones periódicas	99
13. Tesis de grado	100
14. Crónica criminológica colombiana	101
15. Investigación y docencia	120
16. Futuro próximo y remoto	122

PARTE SEGUNDA

LA DIVERGENCIA

CAPÍTULO IV

DIVERGENCIA, DESVIACIÓN Y CRIMINALIDAD

17. Aclaración de conceptos	127
18. Universalidad, relatividad y funcionalidad de la divergencia, la desviación y la criminalidad	132
19. Especies de divergencia, desviación y criminalidad	141
19.1. Criminalidad real, registrada y oculta	142
19.2. Criminalidad global y criminalidad específica	146
19.3. Criminalidad común y criminalidad de cuello blanco	147
19.4. Otras clasificaciones de la criminalidad	149
20. Técnicas e instrumentos de aproximación a la criminalidad real	151
20.1. Técnicas cualitativas	153
20.1.1. Autobiografías de criminales	153
20.1.2. Confesiones con garantía de inmunidad u otros beneficios....	156
20.1.3. Observación participativa	157
20.2. Técnicas cuantitativas	159
20.2.1. Encuestas autoincriminatorias	160
20.2.2. Encuestas victimológicas	163
20.2.3. Encuestas a cabezas de hogar	166
20.2.4. Encuestas de percepción de inseguridad.....	167
21. Trascendencia de la cifra negra de la criminalidad	167
22. Característica generales de la criminalidad en Colombia	171

CAPÍTULO V

DILEMAS CENTRALES DE LA CRIMINOLOGÍA

23. Dilemas en las ciencias del hombre y la criminología	180
24. Dilema libre arbitrio-determinismo.....	182

	PÁG.
24.1. El determinismo en el mundo de lo físico	187
24.2. El determinismo en el mundo de lo biológico	190
24.3. El determinismo en el mundo de lo psicológico	191
24.4. El determinismo en el mundo de lo social	192
25. Dilema natura-nurtura	196
26. Dilema normalidad-desviación	200
26.1. Criterio estadístico	202
26.2. Criterio fundamentalista	204
26.3. Criterio humanístico	208
27. Dilema rigor-vigor	211
28. Dilema consenso-conflicto	214

CAPÍTULO VI

COMPRENSIÓN DE LA CONDUCTA DIVERGENTE

29. Visión causal explicativa	221
30. Concepción integradora u holística	222
31. Divergencia, desviación y criminalidad como conductas esencialmente humanas y su comprensión.....	224
32. Énfasis diversos en la comprensión de la divergencia	227

CAPÍTULO VII

ÉNFASIS MÉDICO-BIOLÓGICO

33. Divergencia, desviación y criminalidad bajo un énfasis médico-biológico ...	228
33.1. Biologismo y énfasis médico-biológico	228
33.2. Alcances del énfasis médico-biológico en criminología	229
34. La gran vertiente darwiniana	230
35. El legado de LOMBROSO	231
36. Biotipologías criminales	234
36.1. Surgimiento	234
36.2. Biotipología de ERNST KRETSCHMER	235
36.6. Biotipología de WILLIAM SHELDON	238
36.4. Desarrollos biotipológicos de los esposos GLUECK.....	241
36.5. Evaluación de la orientación biotipológica	242
37. Herencia y desviación	243
37.1. Genealogía criminal: las familias criminales	247
37.2. Estudios sobre gemelos	250
37.3. Estudios sobre hijos adoptivos y divergencia	256
37.4. Irregularidades genéticas y divergencia	258
37.5. El genoma humano y la divergencia	265
38. Endocrinología y divergencia.....	266
39. Variables demográficas de naturaleza biológica: raza y divergencia	268

	PÁG.
39.1. Negros y blancos	270
39.2. Los judíos	274
39.3. Los gitanos	275
39.4. Los indígenas	276
39.5. Evaluación de la variable raza ante la desviación	279
40. Variables demográficas de naturaleza biológica: sexo y divergencia	281
41. Variables demográficas de naturaleza biológica: edad y divergencia	295

CAPÍTULO VIII

ÉNFASIS PSICOLÓGICO

42. Psicología y psicologismo	302
43. Paradigmas que se disputan la comprensión psicológica del hombre.....	302
44. Paradigma de los homúnculos	304
44.1. Surgimiento del paradigma de los homúnculos.....	304
44.2. Psicoanálisis y divergencia.....	306
44.2.1. Psicoanálisis ortodoxo	306
44.2.2. Otras escuelas de origen psicoanalítico.....	323
44.3. Desarrollos ulteriores	329
45. Paradigma mecanicista	331
45.1. Surgimiento	332
45.2. Reflexología y divergencia	333
45.3. Conductismo y divergencia	334
45.4. Aprendizaje social y divergencia	335
46. Paradigma formista	336
46.1. Surgimiento	336
46.2. Psicometría y divergencia	337
47. Paradigma del hombre creador de paradigmas	347
47.1. Surgimiento	348
47.2. Estructuralismo y divergencia	348

CAPÍTULO IX

ÉNFASIS SOCIOLÓGICO

48. Alcances del énfasis sociológico.....	351
49. Ecología de la conducta divergente.....	351
49.1. Estaciones y desviación.....	351
49.2. Factores meteorológicos y desviación.....	353
50. Divergencia, desviación y criminalidad en comunidades urbanas y rurales....	354
51. Las “áreas delincuenciales”	360
52. Movilidad social y divergencia	361

CAPÍTULO X

ÉNFASIS ANTROPOLÓGICO CULTURAL

	PÁG.
53. Antropología física y antropología cultural	365
54. La cultura	366
55. Cultura madre, subculturas y contraculturas	368
55.1. Teoría del conflicto de culturas	372
55.2. Teoría de la asociación diferencial	373
55.3. Anomia, paronomias y antinomias	374
55.4. Teoría de la oportunidad diferencial	376
55.5. La criminología radical	377
56. Migración y divergencia	380
57. Medios de comunicación masiva	388
58. Magia, religión y supersticiones	399
59. Escolaridad y divergencia	411
60. Profesiones y divergencia	415
61. Familia y divergencia	417
61.1. La familia nuclear	418
61.2. Modelos hogareños de divergencia	421
61.3. Familia fragmentada	423
61.4. Alternativas a la familia nuclear	425

CAPÍTULO XI

ÉNFASIS POLÍTICO-ECONÓMICO

62. Estructura socioeconómica y criminología radical	427
63. Clases sociales y desviación	428
64. Crisis económicas y divergencia	434
65. Costo social de la desviación y la criminalidad	437
66. Regímenes políticos frente a la divergencia y la desviación	440
67. Guerras y revoluciones	442
68. Corrupción político-administrativa	448

PARTE TERCERA

REACCIÓN SOCIAL ANTE LA DESVIACIÓN

CAPÍTULO XII

EL ÁMBITO DE LA REACCIÓN SOCIAL

69. Concepto y naturaleza de la reacción social.....	455
70. Reacción social y divergencia	457

CAPÍTULO XIII

REACCIÓN SOCIAL INSTITUCIONAL

	PÁG.
71. Naturaleza y alcances de la reacción social institucional.....	460
72. Fase legislativa: el proceso de creación de las normas criminalizadoras.....	463
73. Fase policiva	483
74. Fase judicial	497
75. Fase Punitiva	508
75.1. Naturaleza y alcances de la pena	508
75.2. Fundamentos y finalidades de la sanción penal	513
75.2.1. Retribución	515
75.2.2. Resocialización, rehabilitación, reinserción social	517
75.2.3. Prevención General	519
75.2.4. Prevención especial	523
75.2.5. Restauración	523
75.3. Funciones de la pena en nuestra legislación penal	524
75.4. Penas infamantes	527
75.4.1. El pasado remoto y sus ecos en el presente	528
75.4.2. La Pena Capital.....	534
75.4.3. La Prisión Perpetua	541
75.5. Penas Privativas de la Libertad	542
75.6. Las madres reclusas y sus hijos	560
75.7. La detención preventiva	561
76. Fase post-punitiva	566
77. Inimputabilidad y control social penal	568
77.1. El mentalmente insano	569
77.2. El menor de edad	571
77.3. Naturaleza y funciones de las medidas de seguridad	573

CAPÍTULO XIV

REACCIÓN SOCIAL INFORMAL

78. Naturaleza de la reacción social informal	575
79. Divergencia y estereotipos	575
80. El proceso de estigmatización	576
81. El desviado como chivo expiatorio	580

CAPÍTULO XV

PREVENCIÓN DE LA DESVIACIÓN

82. Humanismo, tolerancia y prevención	582
83. Políticas preventivas	583

CAPÍTULO XVI

EL IDEAL DE UNA REACCIÓN SOCIAL HUMANÍSTICA

	PÁG.
84. Derechos humanos del divergente.....	587
85. Humanismo, divergencia y control social	590
86. El aquí y ahora.....	591
Bibliografía	595
Índice de autores	649
Índice de materias	663

CAPÍTULO X

ÉNFASIS ANTROPOLÓGICO CULTURAL

53. ANTROPOLOGÍA FÍSICA Y ANTROPOLOGÍA CULTURAL

Ante la necesidad de especificar el vasto campo de estudio implícito en una definición tan amplia de la antropología como la sugerida por su etimología (*ciencia del hombre*), los propios antropólogos han procurado, por medio de adjetivos, precisar el objeto de estudio al cual dedican su interés intelectual.

JOSEPH H. GREENBERG ha señalado que la antropología es la única, “entre las ciencias del hombre que lo trata en sus dos aspectos físico y sociocultural”¹. De esta afirmación es muy fácil derivar la existencia de dos grandes campos de trabajo en la antropología: uno que estudia al hombre en sus aspectos físicos y que se aproxima a las ciencias biológicas, y otro que centra su análisis en la producción cultural del hombre. Se habla, en el primer caso, de *antropología física*, y, en el segundo, de *antropología cultural*.

Cuando, en los orígenes de la criminología positivista, se hacía referencia a una *antropología criminal*, sin ningún otro adjetivo, casi siempre se aludía a estudios propios de la *antropología física*, que hoy suelen estudiarse en los predios de la biología. El análisis de algunos de tales temas ya fue hecho bajo el rubro de “énfasis médico-biológico”. Corresponde ahora indagar sobre aquellos aspectos considerados propios de la antropología cultural, campo este que seguramente contiene los más interesantes matices de todos los estudios antropológicos.

Resulta evidente que la antropología contemporánea concede cada vez mayor importancia a la *antropología cultural*, en detrimento de la *antropología física*. Sin embargo, los criminólogos parecen haber permanecido al margen de esta tendencia y continúan con frecuencia llamando antropología (por antonomasia) a algunas obsoletas mediciones del cráneo y el cuerpo, a las cuales se les concedió una importancia que no merecían en el pasado y que hoy simplemente están en mora de pasar al anecdotario de la historia de la criminología.

¹ JOSEPH H. GREENBERG, “Anthropology —I The field—”, en DAVID L. SILLS (Editor), *International encyclopedia of the social sciences*, cit., vol. I, pág. 305.

DAVID MANDELBAUM, de manera simple y hasta cierto punto circular, define la *antropología cultural* diciendo que “es aquella parte principal de la antropología en la cual es estudiada la cultura humana”². Resulta entonces obvio que, para comprender los alcances de lo que se ha denominado como énfasis antropológico cultural en torno a la divergencia, es indispensable definir el concepto de cultura, ya que de lo que se trata es de analizarla, en sus diversos alcances, aspectos e instrumentos, con el propósito de extraer de allí algunos elementos que nos permitan una más clara comprensión de la divergencia en sus distintas manifestaciones, al igual que de la reacción controladora del grupo frente a ella.

54. LA CULTURA

En el lenguaje cotidiano, con frecuencia utilizamos el término *cultura* en el sentido de refinamiento intelectual o artístico. Cuando se dice de alguien que es un hombre culto o de gran cultura, usualmente entendemos que se quiere significar que el aludido es una persona instruida, conocedora de muchos aspectos relacionados con las letras, las artes, las ciencias, etc. En esa misma dirección podríamos válidamente decir que determinado individuo no es culto, que no tiene cultura, por no haber sido instruido en esas materias que bien conocen las personas que llamamos cultas.

Sin embargo, cuando los antropólogos hablan de cultura, el significado que se le otorga al término resulta bien diverso de la connotación que suele dársele en el lenguaje común. La cultura, en este sentido (que es el que ahora interesa), es sinónima de forma o estilo de vida, del entretelado de patrones de comportamiento que integran la cotidianidad de los miembros de un grupo social. Todo hombre, en cuanto tal, necesariamente posee una cultura, que se expresa de manera permanente en su forma de comportarse, en sus juegos, en la estructura y funcionamiento de su grupo familiar, en sus imaginarios y en sus ideales, y, por supuesto, también en su forma de concebir cuáles conductas son adecuadas o “normales” y cuáles resultan inadecuadas, divergentes o desviadas. Es exactamente en este sentido en el que se ha afirmado que la divergencia es un fenómeno relativo, vale decir, definido por los diversos y cambiantes patrones de cada cultura.

Bueno es aclarar que el concepto de cultura ha sido presentado de manera difusa e imprecisa, pero siempre con una extensión que abarca los aspectos centrales de la vida de relación de los hombres. ALFRED L. KROEBER (1876-1960) y CLYDE KAY MABEN KLUCKHOHN (1905-1960) hicieron un análisis detenido de 160

² DAVID G. MANDELBAUM, “Anthropology —II Cultural anthropology—”, in DAVID L. SILLS (Editor), *International encyclopedia of the social sciences*, cit., vol. I, pág. 313.

definiciones de cultura, ofrecidas por autores provenientes de distintos campos de las ciencias sociales. Tales definiciones fueron clasificadas en seis categorías: a) enumerativamente descriptivas, b) históricas, c) normativas, d) psicológicas, e) estructurales y f) genéticas³.

No obstante, entre los antropólogos suele considerarse clásica la definición de cultura ofrecida por EDWARD BURNETT TYLOR (1832-1917), quien ha precisado que “tomada en su sentido etnográfico amplio, es ese complejo conjunto que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, derecho, costumbre y demás aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad”⁴.

STUART CHASE afirma que “todo ser humano está modelado por su cultura de maneras muy por debajo del nivel de la conciencia. Su lenguaje, sus formas de pensamiento, sus músculos hábiles para manejar herramientas, están desarrollados de modos especiales. Para utilizarlos, tiene que moverlos como aprendió a hacerlo en la niñez y en la juventud”⁵.

Por su parte, el profesor PITIRIM A. SOROKIN define la cultura como “la totalidad de las significaciones, valores y normas poseídos por las personas en interacción, y la totalidad de los vehículos que objetivan, socializan y transmiten estas significaciones”⁶.

De modo mucho más simple, DAVID G. MANDELBAUM afirma que la cultura “es todo lo que un hombre aprende a hacer como miembro de su sociedad. Incluye todo el conocimiento, acuerdos comunes y esperanzas que las personas de un grupo comparten y que sus niños aprenden”⁷.

Dentro de ese universo de relaciones interpersonales en que se expresa la cultura, se destacan unos patrones de conducta, contenidos en normas generalmente no escritas, e incluso no explícitas, que de ordinario subyacen en las actuaciones espontáneas de los miembros del grupo. EDWARD T. HALL ha hecho una interesante exposición sobre los alcances e importancia de lo que él llama *lenguaje silencioso*, mostrando las grandes dificultades que enfrentan las personas cuando se

³ ALFRED L. KROEBER & CLYDE KLUCKHOHN, “A critical review of concepts and definitions”, in *Papers of the Peabody Museum of American Archeology and Ethnology*, 1962, vol. 47, number 1. Un resumen de estas seis categorías, con ejemplos representativos, se encuentra en CLYDE KLUCKHOHN, “Culture”, in *A dictionary of the social sciences*, London, Travistock; New York, The Free Press of Glencoe, 1964, págs. 165-168.

⁴ EDWARD BURNETT TYLOR, *Primitive culture*, London, John Murray, 1871, pág. 1.

⁵ STUART CHASE, *El estudio de la humanidad*, trad. Andrés M. Mateo, México, Uteha, 1966, pág. 82.

⁶ PITIRIM A. SOROKIN, *Sociedad, cultura y personalidad*, cit., pág. 98.

⁷ DAVID G. MANDELBAUM, “Culture”, in DAVID L. SILLS (Editor), *International encyclopedia of the social sciences*, cit., vol. I, pág. 313.

sumergen en grupos diferentes del propio, sin haberse percatado de la importancia cotidiana que tiene ese silente idioma de las culturas⁸.

Se ha sostenido en este texto que la divergencia es un concepto culturalmente definido, característica esta a partir de la cual se deriva su relatividad⁹. La frecuente insistencia sobre este punto ha estado orientada a resaltar la importancia que se le ha asignado al concepto de cultura para el logro de una mejor comprensión del fenómeno social que constituye el objeto central de este texto. Se ha partido aquí de la aceptación del hecho de que todas las conductas definidas como divergentes solo tienen en común el apartarse de algunos de los patrones culturales propios del grupo dentro del cual se hace la respectiva valoración de la conducta en cuestión. Esto también es predicable de las llamadas enfermedades mentales, las conductas delictivas, la divergencia frente a las normas sobre el vestir, los “malos modales”, la descortesía, etcétera.

Desde esta perspectiva, debe aparecer también claro que las normas jurídicas no son otra cosa que una especie del género *normas culturales*, poseyendo aquellas como característica definitoria el hecho de estar rodeadas por formalidades y por la institucionalización de unos mecanismos encargados de garantizar su cumplimiento por medio de la coerción.

Nada de lo afirmado debe hacer suponer que se defiende, de manera ingenua, una postura consensualista de interpretación de la sociedad. Como ya hubo oportunidad de aclararlo¹⁰, parece que en el seno de toda sociedad, en mayor o menor grado y cualquiera que sea el nivel de conflictos existente en ella, resulta evidente la presencia de una compleja trama de normas culturales, que moldean, y en gran medida homogeneizan, los patrones de conducta de los coasociados.

Para ofrecer una mayor claridad sobre estos puntos, es necesario precisar los conceptos de *subcultura* y *contracultura*, y comprender su relación con la llamada *cultura madre* o mejor *cultura dominante*.

55. CULTURA MADRE, SUBCULTURAS Y CONTRACULTURAS

Aceptada la ostensible evidencia de que los grupos sociales no son homogéneos ni plenamente consensuales, también debe reconocerse que en toda sociedad, en cuanto tal, existe un núcleo de valores y patrones básicos de comportamiento que son aceptados por sectores mayoritarios. Ese núcleo sobre el cual existe un generalizado consenso, constituye lo que suele denominarse *cultura madre* o *cultura dominante*. De ella forman parte, entre otros, los modelos definitorios de

⁸ Cfr. EDWARD T. HALL, *The silent language*, cit.

⁹ Cfr. *supra*, págs. 136 y ss.

¹⁰ Cfr. *supra*, págs. 214 y ss.